

APRENDER A AMAR – MISTERIOS LUMINOSOS

(jueves)

1° misterio luminoso: **El bautismo de Jesús en el Jordán.**

Los evangelistas dicen que Jesús era comúnmente conocido como el hijo de María (*ver Juan 2, 1-2*) y como "el hijo de José de Nazaret" (*Juan 1, 45; Lucas 4, 22*). Pero he aquí que al momento de su bautismo en el Jordán, su verdadera identidad nos viene revelada: "se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy" (*Lucas 3, 21-22*). Yo también soy hijo de Dios porque el Padre celestial, con un amor del todo especial y peculiar, creó mi alma espiritual e inmortal en el momento en el cual fui concebido por mis padres. ¡O María! haz que este amor personal de Dios hacia mi sea la roca firme sobre la cual edifico mi vida en medio de las dificultades cotidianas.

2° misterio luminoso: **Jesús cumple su primer milagro en las bodas de Caná.**

El evangelista nos narra que María fue la primera en darse cuenta que el vino estaba faltando durante las bodas; después que Jesús había cumplido el milagro de cambiar el agua en vino, el maestresala, el cual "probó el agua convertida en vino", mas "ignoraba de dónde era", felicitó al novio que se quedó sorprendido, él también, por la presencia de este vino desconocido (*Juan 2, 9-10*). Jesús interviene en mi vida para guiarme, ayudarme y protegerme a pesar de que no me dé cuenta; vivo de modo demasiado agitado y superficial y los acontecimientos felices los atribuyo demasiado frecuentemente a la ventura o a la suerte. ¡O María! dame tu mirada de fe para que pueda descubrir cómo Jesús interviene en los acontecimientos de mi vida y yo le agradezca por ellos.

3° misterio luminoso: **Jesús anuncia el Reino de Dios invitando a la conversión.**

Jesús nos ha revelado que al centro de la carta magna de su Reino está su mandamiento de la caridad, que es la fuente de la verdadera felicidad: "Os he dicho esto – asegura Jesús -, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado... que os améis los unos a los otros como yo os he amado" (*Juan 15, 11-12*). ¡O María! empeñándome a meditar los misterios del rosario, quiero profundizar los ejemplos y las enseñanzas de Jesús en el Evangelio; quiero ponerlos en práctica para experimentar que "hay mayor felicidad en dar que en recibir" (*Hechos de los Apóstoles 20, 35*).

4° misterio luminoso: **Jesús es transfigurado sobre el Monte Tabor.**

El Evangelio nos dice que Jesús tomó consigo tres de sus Apóstoles, Pedro, Santiago y Juan, y les llevó aparte sobre un monte alto para orar; allí "se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz" (*Mateo 17, 2*). Manifestándoles su gloria divina, Jesús mostró que tenía en alta consideración a estos tres Apóstoles. ¡O María! quiero imitar este gesto delicado de tu Hijo; quiero respetar a los demás, aceptar sus sugerencias, y hacerles sentir que son importantes para mí.

5° misterio luminoso: **Jesús instituye el Sacramento de la Eucaristía.**

El Evangelio nos narra que durante la última Cena del Jueves Santo, "tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: Tomad, comed, éste es mi cuerpo. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados" (*Mateo 26, 26-28*). Cada domingo Jesús me dice: Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso" (*Mateo 11, 28*). ¡O María! quiero mientras participo a la Misa dominical, recibir de Jesucristo la fuerza para dar a los demás lo que esperan de mí durante la semana.